

El dinero no fue todo en la lucha del centro

Madrid/M. Rivero Breña

«En el debate milenario para averiguar quién resuelve el futuro, si el dinero o las ideas, los pueblos se pronuncian a veces a favor de estas últimas.» Hay toda una filosofía política en estas declaraciones a YA de Eduardo Punset, en la medianoche del pasado domingo, cuando el ascenso electoral del CDS era ya un hecho. El fuerte apoyo financiero prestado por la banca al Partido Reformista de Miguel Roca —se asegura que son muchos los cientos de millones de pesetas gastados en la operación que lleva su nombre en la campaña electoral— ha sido fuertemente derrotado por la idea de ese espacio de centro progresista defendido por Adolfo Suárez, en la que muy pocos creían hace apenas un mes. El dinero no lo es todo en política. Las ideas de un proyecto o de un líder tampoco se fabrican, de la noche a la mañana, con el sólo recurso de ostentosos despliegues publicitarios.

Adolfo Suárez, más pobre que las

ratas, con la única arma de su esfuerzo y la tremenda fe que le otorga su condición de «animal político», ha desalojado al PRD de Miguel Roca, con una contundencia total, del espacio de centro que le disputaba. El ex presidente del Gobierno, eufórico sin duda por el espectacular resultado cosechado en las urnas por su partido, lanzaba en la noche del pasado domingo un dardo envenenado a Rafael Termes, presidente de la Asociación Española de la Banca. «Es un mal profesional —dijo refiriéndose a él—. Calculó mal a la hora de apostar por el PRD, y ahora se demuestra que carece de olfato político. Dije que la banca se ha entrometido indebidamente en la vida política, y la razón se ha puesto de mi parte.»

El ex inquilino de la Moncloa ha superado con éxito la prueba de fuego que significaba para él y su partido los comicios de 1986. Se trataba, a fin de cuentas, de lograr para el CDS un grupo parlamentario en la próxima legislatura.